

# **Maltrato animal y personalidad: El papel de la Empatía y la Psicopatía**

**Andrea Vera Suárez**

**Tutorizado por Ana M. Martín Rodríguez y Rosario J. Marrero Quevedo**

**Trabajo final de máster. Curso 2021-2022**

**Máster Universitario en Psicología General Sanitaria. Universidad de La Laguna**

## **Resumen**

El maltrato animal ha comenzado a tener mayor visibilidad y ser tema de debate social y académico en los últimos años. El objetivo de esta investigación ha sido estudiar si las variables de personalidad, psicopatía, empatía y empatía hacia la naturaleza, predicen la reacción de las personas frente este tipo de maltrato. Se analiza además si el género y el tipo de animal objeto de maltrato (protegido o doméstico) moderan estas relaciones. Se administró un cuestionario online, siguiendo un procedimiento de bola de nieve, a 292 personas de entre 18-82 años, el 68.5% mujeres. Los resultados mostraron que la empatía hacia la naturaleza era la variable más explicativa y que existían diferencias entre hombres y mujeres que aconsejan que la investigación futura adopte una perspectiva de género.

## **PALABRAS CLAVE**

maltrato animal; empatía; psicopatía; empatía disposicional hacia la naturaleza.

## **Abstract**

Animal abuse has begun to gain visibility and become a topic of social and academic debate recently. The aim of this study was to analyze whether the personality variables psychopathy, empathy and empathy towards nature, predict people's reaction to this type of abuse. We also analyzed whether gender and the type of animal abused (protected or domestic) moderated these relationships. An online survey using snowball technique was conducted with 292 people aged 18-82 years, 68.5% women. The results showed that empathy towards nature was the most explanatory variable and that there were differences between men and women that call for future research adopting a gender perspective.

## **KEY WORDS**

animal abuse; empathy; psychopathy; dispositional empathy with nature

## Introducción

El maltrato animal se ha colocado en el foco del interés social y académico en los últimos años, haciendo que la población se sensibilice respecto a los derechos de los animales y que reaccione frente a las conductas violentas hacia ellos. El maltrato animal ha sido definido en la literatura científica como todo comportamiento intencionado e injustificado que suponga causar sufrimiento, daño o dolor a un animal (Ascione & Shapiro, 2009). Las investigaciones sobre el tema se han centrado en su relación con otros tipos de violencia, como la violencia contra la pareja o la intrafamiliar (Cleary et al., 2021), su capacidad para predecir futuras conductas violentas (Petersen & Farrington, 2007), así como en las características de personalidad de quienes ejercen el maltrato (Rock et al., 2021).

Los estudios sobre las características de personalidad de quienes maltratan a los animales han propuesto la psicopatía como uno de los factores más explicativos (Rock et al., 2021). Más concretamente, el rasgo psicopático que más se ha relacionado con el maltrato animal es el de frialdad-insensibilidad (Alleyne & Parfitt, 2019; Dadds et al., 2006; Hartman et al., 2016). Este rasgo se caracteriza por la falta de culpa y remordimiento, la inexpresividad emocional, la frialdad al usar a los demás, la insensibilidad hacia los sentimientos de los otros y la falta de preocupación por el desempeño de las tareas propias (Frick, 2009). Las puntuaciones altas en frialdad-insensibilidad han predicho las conductas de maltrato animal tanto en población adulta como infantil (Rock et al., 2021). A pesar de las múltiples investigaciones respecto a la relación de este rasgo con el maltrato animal, son escasos los estudios que indaguen en las posibles diferencias de género. Estos estudios serían de interés ya que las investigaciones previas han encontrado que los hombres tienden a puntuar más alto en las

tres subescalas del rasgo frialdad-insensibilidad (frialdad, insensibilidad e impasibilidad) que las mujeres (Ciucci & Baroncelli, 2014).

La empatía es otra de las variables de personalidad que con frecuencia se ha asociado al maltrato animal (McPhedran, 2009). Esta relación está mediatizada por el género, ya que las mujeres han mostrado ser más empáticas que los hombres tanto con humanos como con animales (Gómez-Leal et al., 2021). La dimensión de la empatía que más se ha asociado con el maltrato animal es la afectiva (Plant et al., 2019). El déficit en empatía afectiva aparece vinculado a la tendencia a maltratar a los animales en hombres, pero no en mujeres (Dadds et al., 2009). Daly & Morton (2018) han puesto de manifiesto que los hombres que han sido testigos de violencia contra los animales puntúan más en empatía cognitiva que en empatía afectiva, pero que es la falta de empatía afectiva la que más está relacionada con la frialdad y la indiferencia hacia los seres que necesitan ayuda. La empatía cognitiva también se ha relacionado con el maltrato animal en adolescentes (Hartman et al. (2016). Estos resultados son consistentes con la idea de que las personas con niveles altos de empatía son las que se preocupan por el sufrimiento de los animales (Komorsky & O'Neil, 2015). Se ha planteado que la empatía, junto con la orientación a la dominancia social, media la relación entre género y actitudes hacia los animales (Graça et al., 2018).

Todos los estudios citados se refieren a la empatía respecto a las personas y no respecto a los animales o a la naturaleza. La empatía hacia la naturaleza, aunque puede estar relacionada con la empatía hacia las personas, parece referirse a un constructo psicológico diferente (Gómez-Leal et al., 2021; Paul, 2000). Tam (2013) define la empatía disposicional hacia la naturaleza como la conexión existente entre las personas y su entorno, en el que incluye a los animales. Por esta razón, el estudio de la empatía disposicional hacia la naturaleza y el estudio de las relaciones entre humanos y animales

han estado estrechamente relacionados (Sevillano et al. 2017). Sin embargo, la empatía disposicional con la naturaleza no se ha estudiado en relación al maltrato animal.

Además de con las variables de personalidad, la conducta de maltrato animal se ha relacionado consistentemente con el género y con el tipo de animal. Los hombres son más propensos a llevar a cabo conductas violentas hacia los animales que las mujeres (Kronhart et al., 2021). Baley et al. (2016) señalan que lo que predice el castigo que asignan las personas a las conductas violentas contra los animales es el género de quienes imponían el castigo y el tipo de animal. Las mujeres tienden a poner castigos más duros a estos comportamientos delictivos (Signal, et al., 2018) y tienen actitudes más proanimalistas que los hombres (Sims et al., 2007). En cuanto al tipo de animal, los estereotipos hacia los animales influyen en la respuesta comportamental hacia ellos, que varía dependiendo de la categoría de animal de que se trate (Sevillano & Fiske, 2020). En general, las personas valoran más la vida de los animales a los que consideran mascotas que la de los que consideran animales callejeros (Bayle et al., 2016). Por último, hay que tener en cuenta que el maltrato animal es uno de los delitos contra el medio ambiente descrito en el Título XVI, De los delitos relativos a la ordenación del territorio y el urbanismo, la protección del patrimonio histórico y el medio ambiente, del Código Penal. La consideración del maltrato animal como delito ecológico permite abordarlo en relación a las variables psicológicas relevantes en el estudio del acatamiento de las leyes de protección del medio ambiente (Martín et al., 2014; Martín et al., 2017). En esta ocasión, las variables criterio serán el castigo asignado y las reacciones frente a la transgresión, incluyendo intervenir personalmente para detener al transgresor y llamar a la policía.

El objetivo de esta investigación ha sido estudiar si las variables de personalidad, psicopatía, empatía y empatía hacia la naturaleza, predicen la intención de las personas de reaccionar frente al maltrato contra los animales. Se analiza además si el género y el

tipo de animal objeto de maltrato moderan estas relaciones. Para ello, se comparará la respuesta de hombres y mujeres al maltrato de animales protegidos y de animales domésticos. También se medirá su respuesta al vertido de sustancias contaminantes, con el propósito de comprobar si las relaciones de las variables de personalidad estudiadas son específicas del maltrato animal o compartidas con otros delitos contra el medio ambiente.

Se espera que las variables de personalidad psicopatía, empatía y empatía hacia la naturaleza predigan la reacción ante las conductas de maltrato animal y de vertidos, pero que existan diferencias en función del género y del tipo de delito ecológico. Concretamente, se espera que la variable con mayor capacidad predictiva en el caso de los hombres sea la frialdad-insensibilidad (Hipótesis 1) y la empatía en el caso de las mujeres (Hipótesis 2). Asimismo, se espera que existan diferencias entre los tres tipos de delito ecológico, de modo que haya una mayor reacción frente a las conductas de maltrato hacia los animales domésticos, que frente a los animales protegidos y a los vertidos de sustancias contaminantes (Hipótesis 3). Finalmente, se espera que existan diferencias en la capacidad predictiva de la empatía y la empatía hacia la naturaleza respecto a la reacción frente a los comportamientos antiecológicos (Hipótesis 4).

## **Método**

### *Participantes*

En este estudio participaron un total de 292 personas, 68.5% mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y los 82 años ( $M = 30.66$ ;  $DT = 13.8$ ). Respecto al nivel educativo, 53.1% tenía estudios superiores de Grado/Licenciatura/Diplomatura, 27.7% Bachillerato, 12% FP de grado superior, 2.1% FP de grado medio, 2.1% estudios de doctorado, 1.7% estudios secundarios obligatorios, y 1.4% estudios primarios. La mayor parte de los/as participantes se consideraban de clase media (56.8%), 21.9% de clase

media-alta, 17.1% de clase media-baja, 3.4% de clase baja y 0.7% de clase alta. Respecto a los ingresos familiares mensuales, 8.2% indicaba que eran menores de 1000€, 22.9% entre 1001-1500€, 16.8% entre 1501-2000€, 20.5% entre los 2001-2500€, 11.6% entre 2501-3000€ y el 19.9% superiores a los 3000€ mensuales. Aproximadamente la mitad de las personas que participaron (48.3%) eran estudiantes, 43.2% estaban empleados/as, el 4.8% desempleados/as y el 3.8% jubilados/as. La mayoría eran solteros/as (71.6%), 25% tenía una relación estable, matrimonio o pareja de hecho, y el 2.7% eran divorciados/as. Respecto al lugar donde vivían, el 74.3% en un entorno urbano, 17.1% en un entorno rural, y 8.6% en zonas de costa. El 94.3% de los/as participantes residían en Canarias (94.3%). El resto se distribuían entre Madrid (6), Andalucía (4), Valencia (2), Aragón (1), Galicia (1), Holanda (1) y Escocia (1).

### *Instrumentos*

Se elaboró un protocolo de evaluación compuesto de 3 secciones. La primera sección constaba de ítems de carácter sociodemográficos como el género, la edad, el nivel educativo, la situación laboral, la posición social, el nivel de ingresos familiares mensuales aproximados y el estado civil. Además, se incluyeron ítems destinados a conocer si los participantes residían en Canarias o en otra comunidad autónoma. También se les preguntó si su lugar de residencia era urbano, rural o zona de costa.

En la segunda sección se presentaron 10 escenarios que describían trasgresiones contra las leyes de protección del medio ambiente. Se elaboraron tres versiones de esta sección dependiendo de si los escenarios se referían a delitos de maltrato hacia animales protegidos (p.ej., “Un cazador mata a un cernícalo disparándole con su escopeta durante una cacería”), maltrato hacia animales domésticos (p.ej., “Una persona deja sin agua ni comida a sus perros dejándoles morir en la azotea”) y delitos de vertidos de sustancias contaminantes (p.ej., “Una empresa vierte sustancias contaminantes por un desagüe que

da a un barranco”). Se pidió a los/as participantes que puntuaran, en una escala tipo Likert de 11 puntos desde 0 a 10, los escenarios en relación al grado de castigo que asignarían a la persona trasgresora, a la probabilidad con la que intervendrían personalmente para parar la transgresión y con la que llamarían a la policía.

La última sección incluía los siguientes instrumentos:

*Inventory of Callous Unemotional Traits (ICU)*, (Kimonis et al., 2008), en la adaptación española de López-Romero et al., (2015). Mide los rasgos del factor frialdad-insensibilidad de psicopatía. Consta de 24 ítems a los que se contesta en una escala tipo Likert de 11 puntos desde 0 = Totalmente en desacuerdo a 10 = Totalmente de acuerdo. Estos ítems se promedian para obtener una puntuación en tres subescalas. La subescala de frialdad engloba la falta de empatía, culpa y remordimiento, consta de 11 ítems (p.ej., “No me preocupa hacer daño a otras personas para conseguir lo que quiero”) y en esta investigación tuvo una consistencia interna de .76. La subescala de insensibilidad mide la falta de interés por los sentimientos de los demás y el desempeño de las tareas propias, consta de 8 ítems (p.ej., “Siempre intento hacer las cosas lo mejor posible”) y obtuvo una consistencia interna de .82. La subescala de impasibilidad se refiere a la falta de expresión emocional, consta de 5 ítems (p.ej., “Escondo mis sentimientos a los demás”) y tuvo una consistencia interna de .72.

*Basic Empathy Scale* (Jolliffe & Farrington, 2006), en la adaptación española de Villadangos, et al., (2016). Consta de 20 ítems a los que se contesta en una escala tipo Likert de 11 puntos desde 0 = Totalmente en desacuerdo a 10 = Totalmente de acuerdo. Estos ítems se promedian para obtener una puntuación en dos factores. La empatía afectiva supone la capacidad de experimentar una respuesta emocional similar a la de la otra persona, consta de 11 ítems (p.ej., “Ver a una persona muy enfadada afecta a mis sentimientos”) y su consistencia interna fue de .92. La empatía cognitiva engloba la



capacidad racional de comprender lo que otras personas sienten, consta de 9 ítems (p.ej., “Comprendo la alegría de mis amigos cuando algo les sale bien”) y su consistencia interna fue de .96.

*Dispositional Empathy with Nature Scale* (Tam, 2013), en la adaptación española de Sevillano et al., (2017). Esta escala mide la tendencia a comprender y compartir la experiencia emocional del mundo natural. Consta de 10 ítems (p.ej., “Puedo imaginar cómo me sentiría si yo fuera un animal o una planta que sufre”) a los que se contesta en una escala tipo Likert de 11 puntos desde 0=Totalmente en desacuerdo a 10= Totalmente de acuerdo. En este estudio, la fiabilidad de la escala fue de .93.

*Marlowe-Crowne Social Desirability Scale* (Crowne y Marlowe, 1960), en la versión breve española de Gutiérrez et al. (2016). Mide la tendencia de los participantes a responder de forma socialmente adecuada. Consta de 18 ítems (p.ej., “Siempre intento practicar lo que predico”) de respuesta dicotómica Verdadero (1) o Falso (0). La consistencia interna de este estudio fue de .78. La puntuación final de esta escala fue el sumatorio de las puntuaciones asignadas a cada ítem.

### *Procedimiento*

Los cuestionarios se administraron mediante la plataforma Qualtrics<sup>XM</sup>, a través de un enlace que se distribuyó entre el alumnado del grado de psicología. Se les solicitó que difundieran el enlace en su entorno cercano y a través de las redes a personas de diverso género y diversas edades, usando un procedimiento de “bola de nieve”. Los/as estudiantes fueron gratificados por su participación con puntos extra en una asignatura. Al inicio del cuestionario se informaba del carácter voluntario y anónimo de la participación, asegurando la confidencialidad de las respuestas, y solicitando el consentimiento. La presentación de los ítems de la segunda sección y las escalas de la última sección se aleatorizaron para controlar el efecto arrastre.

### *Análisis de datos*

Los datos fueron analizados con el paquete estadístico IBM SPSS Statistics 23.0. En primer lugar, se procedió al cálculo de la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach, se promediaron los ítems para obtener las puntuaciones de las variables objeto de estudio y se llevaron a cabo los análisis descriptivos. Las escalas de castigo asignado, intervención personal y avisar a la policía se promediaron para crear la variable Reacción frente a la trasgresión. En el siguiente paso, se realizaron dos MANOVA y un ANOVA para estudiar si existían diferencias estadísticamente significativas en función del género en las variables de personalidad y en las variables comportamentales, respectivamente. A continuación, se calcularon las correlaciones de ambas variables con la variable Género, separadamente. Posteriormente, se llevaron a cabo tres análisis de regresión lineal múltiple paso a paso, para cada Género por separado, para comprobar qué variables explicaban un mayor porcentaje de varianza de la variable reacción frente a la trasgresión en cada uno de los tres tipos de delitos: maltrato hacia los animales protegidos, maltrato hacia los animales domésticos y vertido de sustancias contaminantes.

### **Resultados**

En primer lugar, se calculó la consistencia interna de las escalas de personalidad y comportamentales. En la Tabla 1 se presentan los resultados de estos análisis para las variables de personalidad y en la Tabla 2 para las variables comportamentales.

**Tabla 1***Consistencia interna y descriptivos para las variables de personalidad*

	$\alpha$	<i>Min-Max</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Frialdad	.60	0-6.4	1.88	1.16
Insensibilidad	.72	0-6.3	2.06	1.10
Impasibilidad	.87	0-9	4.15	2.11
Empatía cognitiva	.63	3-9	6.47	0.91
Empatía afectiva	.81	1.5-8.1	5.30	1.40
Empatía con la naturaleza	.94	0.9-10	6.13	2.14
Deseabilidad social	.64	0-16	7.86	2.88

Tal como muestra la Tabla 1, la consistencia interna varió entre .60, para la escala de Frialdad, y .94 para la escala Empatía con la naturaleza. En la escala de Frialdad se eliminaron los ítems 2 y 21, pasando de una consistencia interna de .46 a una de .60. La puntuación media de los/as participantes se situó por encima del punto medio de la escala para las variables Empatía cognitiva, Empatía afectiva y Empatía con la naturaleza. La puntuación media de los/as participantes se situó por debajo del punto medio de la escala para las variables Frialdad, Insensibilidad, Impasibilidad y Deseabilidad social.

La Tabla 2 muestra los resultados del análisis descriptivo de las escalas comportamentales. La consistencia interna de las escalas Intervención personal, Castigo asignado y Llamar a la policía, en relación al maltrato de animales protegidos, animales domésticos y vertidos, osciló entre .71 y .95. Los valores máximos y mínimos, las medias y las desviaciones típicas de estas variables se reflejan en la Tabla 2. La puntuación media de los/as participantes se situó por encima del punto medio de las escalas, mostrando una

mayor implicación en los casos de maltrato de animales domésticos que de animales protegidos y de vertidos.

**Tabla 2**

*Consistencia interna y descriptivos para las variables comportamentales en función del tipo de transgresión.*

	$\alpha$	Min-Max	M	DT
<b>Animales protegidos</b>				
Castigo asignado	.89	2-10	7.80	1.83
Intervención personal	.92	0-10	5.30	2.44
Llamar a la policía	.93	1-10	5.76	2.58
<b>Animales domésticos</b>				
Castigo asignado	.89	1-10	8.92	1.38
Intervención personal	.94	0-10	7.06	2.49
Llamar a la policía	.88	1-10	6.71	2.20
<b>Vertidos</b>				
Castigo asignado	.90	2-10	8.39	1.63
Intervención personal	.95	0-10	5.05	2.81
Llamar a la policía	.93	0-10	5.31	2.75

En segundo lugar, con el objetivo de comprobar si existían diferencias estadísticamente significativas en función del género en las variables de personalidad y en las variables comportamentales se llevaron a cabo dos MANOVA. En el primero de ellos, la variable criterio fue el Género, la covariable fue la Deseabilidad social y las variables dependientes las variables de personalidad. Los efectos multivariados fueron estadísticamente significativos, tanto para la Deseabilidad social (Lambda de Wilks = .85,

$F(6, 190) = 5.44; p = .001, \eta^2 = .14$ ) como para el Género (Lambda de Wilks = .87,  $F(6, 190) = 4.39; p = 0.001, \eta^2 = .12$ ). Las pruebas de efectos inter-sujetos también fueron estadísticamente significativas para las variables Insensibilidad, en relación a la Deseabilidad social  $F(1, 195) = 17.97; p = 0.001, \eta^2 = .084$ ). Esto indica que la Deseabilidad social tuvo un efecto estadísticamente significativo en la respuesta de los/as participantes a la escala de Insensibilidad, pero que existían diferencias en función del Género después de contralar dicho efecto. Las pruebas inter-sujeto en relación al Género también fueron estadísticamente significativas para las variables Frialdad, Insensibilidad, Impasibilidad y Empatía afectiva, tal como se refleja en la Tabla 3. De este modo, los hombres puntuaron más alto que las mujeres en todas las variables de psicopatía, y las mujeres en Empatía afectiva. No se constataron diferencias estadísticamente significativas ni en Empatía cognitiva ni en Empatía con la naturaleza.

**Tabla 3**

*Contrastes de medidas para hombres y mujeres en las variables de personalidad*

	Mujeres		Hombres		Efectos inter-sujetos		
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i> (1, 195)	<i>p</i>	$\eta^2$
Frialdad	1.71	1.11	2.31	1.21	11.54	.001	.06
Insensible	1.90	1.06	2.46	1.13	12.66	.000	.06
Impasible	3.84	2.09	4.84	2.09	9.26	.003	.04
Empatía Cognitiva	6.52	0.89	6.32	0.98	1.90	.170	.01
Empatía afectiva	5.52	1.33	4.71	1.43	14.38	.000	.07
Empatía con la naturaleza	6.25	2.17	5.75	2.11	2.42	.121	.01

En el segundo MANOVA las variables criterio fueron el Género y el Tipo de transgresión, la covariable la Deseabilidad social y las variables dependientes las variables comportamentales. No se constató ningún efecto estadísticamente significativo.

En tercer lugar, se analizó el porcentaje de varianza explicada por las variables de personalidad en relación a la reacción frente a las distintas trasgresiones, mediante los análisis de regresión múltiple paso a paso. Previamente, se creó una única variable criterio, la Reacción frente a la transgresión, promediando las puntuaciones en las escalas Intervención personal, Castigo asignado y Llamar a la policía, para cada tipo de trasgresión: maltrato de animales domésticos, maltrato de animales protegidos y vertidos. En la Tabla 4 se reflejan los valores del  $\alpha$  de Cronbach y los estadísticos descriptivos de la variable Reacción frente a la transgresión.

**Tabla 4**

*Consistencia interna y descriptivos para la variable Reacción frente a la transgresión en función del Tipo de transgresión*

	$\alpha$	Min-Max	M	DT
Animales protegidos	.77	2.1-10	6.28	1.90
Animales domésticos	.71	1-9.7	7.56	1.65
Vertidos	.76	0.8-10	6.25	2.02

También, se llevó a cabo un ANOVA con la Reacción frente a la trasgresión como variable criterio, el Género y Tipo de transgresión como variables independientes y la Deseabilidad social como covariable. No se constataron efectos estadísticamente significativos ni para la Deseabilidad social ni para el Género, pero sí para el Tipo de transgresión ( $F(2, 191) = .33; p = .00; \eta^2 = .068$ ). Tal como se observa en la Tabla 4, la reacción frente a la transgresión fue mayor en el caso del maltrato de animales

domésticos, seguido del maltrato de animales protegidos y de vertidos. Los contrastes post hoc (Bonferroni) mostraron que todos los contrastes de medias fueron estadísticamente significativos excepto entre animales protegidos y vertidos.

Aunque no hubo diferencias estadísticamente significativas en función del Género en la Reacción frente a la transgresión, al haber encontrado diferencias entre hombres y mujeres en las variables de personalidad, se llevaron a cabo los análisis de regresión múltiple para cada género y cada tipo de transgresión, con la variable Reacción frente a la transgresión como variable dependiente y las variables de personalidad como predictoras. Las correlaciones entre estas variables para hombres y mujeres aparecen reflejadas en la Tabla 5 y los resultados de los análisis de regresión múltiple en la Tabla 6.

Tal como puede observarse en la Tabla 5, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres, la variable de personalidad que más correlacionó con la Reacción frente a la transgresión fue la Empatía con la naturaleza. La Empatía con la naturaleza también correlacionó con la Empatía cognitiva y con la Empatía afectiva. En el caso de los hombres, la Empatía con la naturaleza se relacionó negativamente además con la Impasibilidad y la Insensibilidad. En el caso de las mujeres, igualmente resultó significativa la correlación de la Empatía con la naturaleza con la Insensibilidad y la Impasibilidad, a pesar de que la Insensibilidad fue la única variable que correlacionó con la Deseabilidad social en este grupo de participantes. En el grupo de los hombres, la Deseabilidad social no se relacionó con ninguna de las variables.

**Tabla 5***Correlaciones entre la Reacción frente a la transgresión, las variables de personalidad y la Deseabilidad social*

	Reacción	Frialdad	Insensibilidad	Impasibilidad	Empatía cognitiva	Empatía afectiva	Empatía con la naturaleza	Deseabilidad social
Reacción	-	-.09	-.23	.01	.16	.16	.29*	.18
Frialdad	-.17*	-	.49**	.34**	.06	-.25	-.03	-.03
Insensibilidad	-.30**	.33**	-	.52**	-.21	-.35**	-.21	-.16
Impasibilidad	-.19*	.17*	.21*	-	-.05	-.33*	-.22	.12
Empatía cognitiva	.22**	-.13	-.43**	-.10	-	.44**	.35**	-.07
Empatía afectiva	.19*	-.15	-.38**	-.07	.41**	-	.37**	-.08
Empatía con la naturaleza	.44**	-.14	-.32**	-.18*	.36**	.28**	-	.11
Deseabilidad Social	.10	-.16	-.34**	-.03	-.03	-.01	.14	-

Nota.- Las correlaciones de la parte inferior de la diagonal corresponden a las mujeres y de la parte superior a los hombres



**Tabla 6**

*Resultados de las regresiones múltiples de las variables de personalidad sobre la variable Reacción frente a la transgresión, en función del Tipo de transgresión y del Género*

	Animales protegidos			Animales domésticos			Vertidos											
	Mujeres	Hombres		Mujeres	Hombres		Mujeres	Hombres										
	$R^2_{ajust.}$	$\beta$	$F(2,46)$	$R^2_{ajust.}$	$\beta$	$F(1,15)$	$R^2_{ajust.}$	$\beta$	$F(2,39)$	$R^2_{ajust.}$	$\beta$	$F(1,21)$	$R^2_{ajust.}$	$\beta$	$F(1,47)$	$R^2_{ajust.}$	$\beta$	$F(1,16)$
	.34		13.66***	.30		7.87*	.23		7.14**	.18		5.7*	.10		6.02*	.39		11.97**
Insensibilidad		-.29*			-			-			-			-				-.65**
Impasibilidad		-			-			-			-			-.34*				-
Empatía afectiva		-			.59*			-.29*			-			-				-
Empatía con la naturaleza		.48***			-			.49***			.46*			-				-

\*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ , \*\*\*  $p < .001$ .

Tal como puede observarse en la Tabla 6, existieron diferencias entre ambos géneros en cuanto a las variables más explicativas en cada tipo de transgresión. En el caso de las mujeres, la Empatía con la naturaleza fue la variable que tuvo una mayor capacidad predictiva respecto a la Reacción frente al maltrato, tanto de animales protegidos como domésticos, pero no respecto a los vertidos. La Insensibilidad y la Empatía afectiva se relacionaron negativamente con la Reacción frente al maltrato de animales protegidos y de animales domésticos, respectivamente. En lo que se refiere a los vertidos de sustancias contaminantes, la Impasibilidad fue la variable que tuvo mayor capacidad predictiva, en el sentido de que una mayor impasibilidad se asocia con que se reaccione en menor medida ante los vertidos.

Para los hombres, la Empatía con la naturaleza también fue la variable que mejor predijo la Reacción frente al maltrato de animales domésticos, mientras que en el caso de los animales protegidos fue la empatía afectiva. En relación a los vertidos, la Insensibilidad fue la variable más predictiva, con el coeficiente estandarizado más alto (-.65) de todos los análisis, de modo que una mayor insensibilidad explica que haya una menor reacción ante los vertidos.

### **Discusión**

El propósito de esta investigación era estudiar la relación de variables de personalidad con la reacción de las personas frente al maltrato animal (distinguiendo animales protegidos y domésticos) teniendo en cuenta el género y comparando este delito ecológico con el de vertidos de sustancias contaminantes. Como se esperaba, existen diferencias estadísticamente significativas en las variables de personalidad que predicen la reacción de las personas, según el género y el tipo de trasgresión.

Las diferencias relacionadas con el género van en la línea de lo expuesto por la literatura científica previa (Ciucci & Baroncelli, 2014; Dadds, et al., 2009). Por un lado,

se observó que los hombres puntuaban más alto en las tres variables de psicopatía que las mujeres, indicando que tienden a mostrar menos remordimiento y culpa, menor interés por los sentimientos de los demás y por el desempeño de las propias tareas, además de escasa expresión de sus emociones. Por otro lado, las mujeres puntuaban más en empatía afectiva, lo que sugiere que son más capaces de comprender los sentimientos de los otros, en la línea de las investigaciones anteriores (p.ej. Gómez-Leal, et al., 2021).

Teniendo en cuenta estos resultados y los obtenidos por los estudios previos sobre actitudes hacia los animales (Signal, et al., 2018; Sims et al., 2007), cabría esperar que las mujeres reaccionaran más negativamente frente a los comportamientos antiecológicos que los hombres. Sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos géneros. Es posible que este resultado esté relacionado con el escaso número de participantes masculinos que contestaron a los cuestionarios. Aunque es habitual que las mujeres colaboren más en este tipo de demandas que los hombres (Porter & Whitcomb, 2005), la investigación futura debería ampliar el tamaño de la muestra de hombres antes de llegar a conclusiones definitivas al respecto.

Sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las reacciones frente a los tres tipos de trasgresiones, independientemente del género. Como se esperaba, la reacción era mayor para los animales domésticos que para los animales protegidos y los vertidos, que no se diferenciaron significativamente entre sí, en la línea de los estudios previos (Sevillano & Fiske, 2020). Bayle et al. (2016) pusieron de manifiesto que las personas sienten más empatía hacia aquellos animales que consideran que les pertenecen y, por lo tanto, asignan más castigo a las conductas violentas dirigidas a las mascotas.

Respecto a la relación de las variables de personalidad con la reacción frente a la trasgresión, se constata que la empatía hacia la naturaleza es la variable que más correlacionaba con la reacción frente a las transgresiones medioambientales, tanto en

hombres como en mujeres. En el caso de las mujeres, los rasgos psicopáticos de frialdad, insensibilidad e impasibilidad correlacionaron de forma negativa con la reacción frente a la transgresión, mientras que la empatía cognitiva y la empatía afectiva lo hicieron de forma positiva, en la línea de las investigaciones previas (Alleyne & Parfitt, 2019; Dadds, et al., 2006; McPhedran, 2009; Plant et al., 2019). Esto muestra que las mujeres que más reaccionan frente a las conductas antiecológicas ilegales son aquellas más capaces de entender lo que siente el otro, de mostrar interés por sus sentimientos y de experimentar culpa y remordimiento. Estos resultados son congruentes con las investigaciones previas en las que se señalaba que el maltrato animal se relaciona negativamente con altas puntuaciones en el rasgo psicopático de frialdad-insensibilidad y con la falta de empatía (Daly & Morton, 2018). El patrón de relaciones en el caso de los hombres es semejante, pero no alcanza la significación estadística, probablemente por las limitaciones derivadas del tamaño muestral.

Cuando se analizó la capacidad explicativa de las variables de personalidad respecto a la reacción frente al comportamiento antiecológico, teniendo en cuenta el tipo de trasgresión y el género, se observan matices que merece la pena destacar. La empatía hacia la naturaleza era la variable que más varianza explicaba en el caso de los animales domésticos, tanto en hombres como en mujeres. En el caso de los animales protegidos esta relación se da para las mujeres, pero no para los hombres, y en el de los vertidos no se da para ningún género. En este último tipo de transgresión, las variables más explicativas, eran la impasibilidad, para las mujeres, y la insensibilidad, para los hombres, ambas en sentido negativo. La insensibilidad explicaba además varianza, de forma negativa, en el caso de las mujeres, pero sólo para los animales protegidos. Paradójicamente, una mayor empatía afectiva explicaba una menor reacción ante el maltrato de animales domésticos en las mujeres. Estos resultados sugieren que los

constructos de empatía hacia las personas y empatía hacia los animales están relacionados, pero son diferentes, tal y como han apuntado Tam (2013) y Paul (2000). Se puede mostrar empatía hacia los humanos sin que necesariamente se muestre empatía hacia los animales, o viceversa (Gómez-Leal et al., (2021).

Las actitudes hacia los animales son más positivas entre las mujeres que entre los hombres (Zalaf & Egan, 2015) pero, comparativamente, los hombres muestran actitudes más positivas cuando se trata de animales salvajes, mientras que las mujeres lo hacen cuando se trata de animales domésticos (Bjerke et al., 1998). Estas actitudes se han relacionado con la percepción de los roles de género (Herzog, 2007) y con la identificación con el rol sexual (Bailey et al., 2016). Se ha encontrado repetidamente que las mujeres, en comparación con los hombres, llevan a cabo más comportamientos proambientales (Tindall et al., 2003), muestran una mayor preocupación por el medio ambiente (Dietz et al., 2002) y consideran los delitos medioambientales más graves (Shelley et al., 2011). Sin embargo, son los hombres los que dedican más tiempo al activismo medioambiental (Tindall et al., 2003). Esta aparente contradicción se ha explicado apuntando a las barreras que encuentran las mujeres para su participación social (la “doble jornada” y el trabajo doméstico, entre otras), barreras que pueden limitar su implicación en términos de activismo (Tindall et al., 2003). Se ha argumentado también que las mujeres, como grupo, se han enfrentado a más problemas de desigualdad social económica y política, a los que darían prioridad en tiempo y atención, frente a los problemas medioambientales (Mohai, 1992). Estas y otras diferencias entre mujeres y hombres han sido explicadas en términos de su socialización diferencial y, aunque varían en magnitud según las variables analizadas, deberían ser tenidas en cuenta por la investigación futura sobre el delito ecológico en general y el maltrato animal en particular.

Las diferencias encontradas en las variables que explican la reacción frente al maltrato animal y a los vertidos tóxicos podrían explicarse en el sentido de que existe una valoración más negativa hacia las transgresiones en las que se puede identificar una víctima concreta, en este caso el animal, frente a otros tipos de comportamiento antiecológico en los que las víctimas, a pesar de ser más numerosas y de distribuirse en el espacio y en el tiempo, no se identifican tan claramente (Collado et al., 2019). Sería de interés para futuros trabajos ahondar en estas diferencias y analizar qué factores podrían contribuir a visibilizar a estas víctimas que, aunque difusas, son más numerosas.

La limitación más importante de este estudio es el número reducido de participantes de género masculino, que merma la potencia de las pruebas estadísticas realizadas dentro de este grupo y aconseja prudencia en las conclusiones. Asimismo, no se comparan distintos tipos de animales dentro de las categorías de protegidos y domésticos. Las personas categorizamos a los animales de forma semejante a como lo hacemos con los seres humanos, atribuyendo características específicas a los integrantes de cada categoría y acomodando nuestras percepciones y conductas frente a ellos a su pertenencia categorial (Sevillano & Fiske, 2020). Es posible que las respuestas de los participantes en relación a los perros, por ejemplo, no sean las mismas que en relación a los gatos, los periquitos u otras mascotas. También es posible que, dentro de la categoría de animales protegidos, se reaccione más enérgicamente frente al maltrato de un ave que de un reptil. Por último, la reacción de las personas podría variar dependiendo de si han sido testigos, o han llevado a cabo, algún tipo de conducta violenta contra los animales. Será tarea de la investigación futura ahondar en estas cuestiones.

### **Conclusión**

La reacción frente al maltrato animal es una conducta que está mediatizada por el género y por el tipo de animal. Existen diferencias en la reacción de las personas frente

al maltrato de animales domésticos, de animales protegidos y el vertido de sustancias tóxicas. Las reacciones de hombres y mujeres frente a estos delitos ecológicos son cuantitativamente semejantes, pero se relacionaban de distinta forma con variables de personalidad como la empatía hacia la naturaleza, la empatía hacia los humanos y los rasgos psicopáticos. La empatía hacia la naturaleza era la variable más explicativa en relación al maltrato de animales, tanto protegidos como domésticos, pero no respecto a los vertidos. La investigación futura debería procurarse un mayor número de participantes de sexo masculino, contemplar las distintas categorías de animales e incorporar una perspectiva de género que reinterpretara las diferencias en variables de personalidad en términos de roles de género y de disparidad en la participación social entre hombres y mujeres.

### Referencias

- Alleyne, E. & Parfitt, C. (2019). Adult-Perpetrated Animal Abuse: A Systematic Literature Review. *Trauma, Violence & Abuse*, 20(3), 344-357. <https://doi.org/10.1177/1524838017708785>
- Ascione, F.R. & Shapiro, K. (2009). People and animals, kindness and cruelty: Research directions and policy implications. *Journal of Social Issues*, 65(3), 569-587. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2009.01614.x>
- Bailey, S., Sims, V., & Chin, M.G. (2016). Predictors of view about punishing animal abuse. *Anthrozoös*, 29(1), 21-33. <http://dx.doi.org/10.1080/08927936.2015.1064217>
- Bjerke, T., Ødegårdstuen, T.S., & Kaltenborn, B.P. (1998). Attitudes toward animals among Norwegian children and adolescents: Species preferences. *Anthrozoös*, 11(4), 227-235. <https://doi.org/10.2752/089279398787000544>

- Ciucci, E. & Baroncelli, A. (2014). The emotional core of bullying: Further evidences of the role of callous-unemotional traits and empathy. *Personality and Individual Differences, 67*, 69-74. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.09.033>
- Cleary, M., Thapa, D.K., West, S., Westman, M., & Kornhaber, R. (2021). Animal Abuse in context of adult intimate partner violence: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior, 61*. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2021.101676>
- Collado, S. & Sorrel, M.A. (2019). Children's environmental moral judgments: Variations according to type of victim and exposure to nature. *Journal Environmental Psychology*. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2019.02.005>
- Crowne, D.P. & Marlowe, D. (1960). A new scale of social desirability independent of psychopathology. *Journal of Consulting Psychology, 24*, 349-354. <https://doi.org/10.1037/h0047358>
- Dadds, M.R., Hawes, D.J., Frist, A.D.J., Vassallo, S., Hunter, K., & Merz, S. (2009). Learning to “talk the talk”: The relationship of psychopathic traits to deficits in empathy across childhood. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry, 50*, 599-606. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2008.02058.x>
- Daly, B. & Morton, L.L. (2018). Empathic differences in men who witnessed animal abuse. *Society and Animals, 26*, 1-12. <https://doi.org/10.1163/15685306-12341461>
- Dietz, T., Kalof, L., & Stern, P.C. (2002). Gender, values, and environmentalism. *Social Science Quarterly, 83*(1), 353–364. <https://www.jstor.org/stable/42956291>
- Frick, P.J. (2009) Extending the construct of psychopathy to Young: implications for understanding, diagnosing and treating antisocial children and adolescents. *Canadian Journal of Psychiatry, 54*, 803-812. <https://doi.org/10.1177/070674370905401203>



- Gomez-Leal, R., Costa, A., Megías-Robles, A., Fernández-Berrocal, P., & Faria, L. (2021). Relationship between emotional intelligence and empathy towards humans and animals. *Peers Journal*, 9. <https://doi.org/10.7717/peerj.11274>
- Graça, J., Calheiros, M.M., Oliveira, A., & Milfont, T.L. (2018). Why are women less likely to support animal exploitation than men? The mediating roles of social dominance orientation and empathy. *Personality and Individual Differences*, 129, 66-69. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.03.007>
- Gutiérrez, S., Sanz, J., Espinosa, R., Gesteira, C., & García-Vera, M.P. (2016). La Escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne: baremos para la población general española y desarrollo de una versión breve. *Anales de psicología*, 32(1), 206-217. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.1.185471>
- Hartman, C., Hageman, T., Williams, J.H., Mary, J.S., & Ascione, F.R. (2016). Exploring Empathy and Callous-Unemotional Traits as Predictors of Animal Abuse Perpetrated by Children Exposed to Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-19. <https://doi.org/10.1177/08862605166660971>
- Herzog, H.A. (2007) Gender Differences in Human-Animal Interactions: A review. *Anthrozoös*, 20(1), 7-21. <https://doi.org/10.2752/089279307780216687>
- Jolliffe, D. & Farrington, D.P. (2006). Development and validation of the Basic Empathy Scale. *Journal of Adolescence*, 29(4), 589-611. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2005.08.010>
- Kimonis, E.R., Frick, P.J., Skeem, J.L., Marsee, M.A., Cruise, K., & Muñoz, L. C. (2008). Assessing callous-unemotional traits in adolescent offenders: Validation of the Inventory of Callous-Unemotional traits. *International Journal of Law and Psychiatry*, 31, 241–252. <https://doi.org/10.1016/j.ijlp.2008.04.002>

- Komorosky, D. & O'Neal, K. (2015). The development of empathy and prosocial behavior through humane education, restorative justice, and animal-assisted programs. *Contemporary Justice Review* 18(4), 1–12. <https://doi.org/10.1080/10282580.2015.1093684>
- Kronhardt, G., Ayres, L., & Da Silva, A.F. (2021). Animal abuse: Profile or the offender, typology of violence and forms of control. *Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)*, 12(1) 6-23. <https://doi.org/10.5565/rev/da.515>
- López-Romero, L., Gómez-Fraguela, J.A., & Romero, E. (2015). Assessing callous-unemotional traits in a Spanish sample of institutionalized youths: The Inventory of Callous-Unemotional traits. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 37(3), 392–406. <https://doi.org/10.1007/s10862-014-9469-3>
- Martín, A.M., Hernández, B., Frías-Armenta, M., & Hess, S. (2014). Why ordinary people comply with environmental laws: A structural model on normative and attitudinal determinants of illegal anti-ecological behaviour. *Legal and Criminological Psychology*, 19(1), 80-103. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8333.2012.02062.x>
- Martín, A.M., Hernández, B., & Alonso, I. (2017). Pro-environmental motivation and regulation to respect environmental laws as predictors of illegal anti-environmental behaviour. *PsyEcology*, 8(1), 33-75. <https://doi.org/10.1080/21711976.2016.1267134>
- McPhedran, S. (2009). A review of evidence for associations between empathy, violence and animal cruelty. *Aggression and Violent Behaviour*, 14, 1-4. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2008.07.005>

- Mohai, P. (1992). Men, women, and the environment: An examination of the gender gap in environmental concern and activism. *Society y Natural Resources*, 5(1), 1-19. <https://dx.doi.org/10.1080/08941929209380772>
- Paul, E.S. (2000). Empathy with animals and with humans: are they linked? *Anthrozoös* 13(4), 194–202. <https://doi.org/10.2752/089279300786999699>
- Petersen, M.L. & Farrington, D.P. (2007). Cruelty to animals and violence to people. *Victims & Offenders*, 2, 21–43. <https://doi.org/10.1080/15564880600934187>
- Plant, M., Van Schaik, P., Gullone, E., & Flynn, C. (2019). “It’s a Dog’s Life”: Culture, empathy, gender and domestic violence predict animal abuse in adolescents- Implications for Societal Health. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(10),2110-2137. <https://doi.org/10.1177/0886260516659655>
- Porter, S.R., & Whitcomb, M.E. (2005). Non-response in student surveys: The role of demographics, engagement and personality. *Research in higher education*, 46(2), 127-152.
- Rock, R.C., Haugh, S., David, K.C., Anderson, J.L., Johnson, A.K., Jones, M.A., & Salekin, R.T. (2021). Predicting animal abuse behaviors with externalizing and psychopathic personality traits. *Personality and Individual Differences*, 171. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110444>
- Sevillano, V. Corraliza, J.A., & Lorenzo, E. (2017). Versión española de la escala de Empatía Disposicional hacia la Naturaleza. *Revista de Psicología Social*, 32(3), 624-658. <https://doi.org/10.1080/02134748.2017.1356548>
- Sevillano, V. & Fiske, S.T. (2020). Animals as social groups: An intergroup relations analysis of human-animal conflicts. In K. Dhont y G. Hodson (Eds.), *Why we love and exploit animals* (pp. 260-283). Routledge.

- Signal, T., Taylor, N., & Maclean, A.S. (2018). Pampered or pariah: does animal type influence the interaction between animal attitude and empathy? *Psychology, Crime and Law*, 24(5), 527-537.  
<https://doi.org/10.1080/1068316X.2017.1399394>
- Sims, K.K., Chin, M.G., & Yordon, R.E. (2007). Don't be cruel: Assessing beliefs about punishments for crimes against animals. *Anthrozoös*, 20(3), 251–259.  
<https://doi.org/10.2752/089279307X224791>
- Shelley, T., Chiricos, T., & Gertz, M. (2011) What about the environment? Assessing the perceived seriousness of environmental crime. *International Journal of Comparative and Applied Criminal Justice*, 35(4), 307-325.  
<http://dx.doi.org/10.1080/01924036.2011.625234>
- Tam, K.P. (2013). Dispositional empathy with nature. *Journal of Environmental Psychology*, 35, 92–104. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2013.05.004>
- Tindall, D., Davies, S., & Mauboulès, C. (2003) Activism and conservation behavior in an environmental movement: The contradictory effects of gender. *Society y Natural Resources*, 16(10), 909-932. <https://dx.doi.org/10.1080/716100620>
- Villadagos, M., Errasti, J.E., Amigo, I., Jolliffe, D., & García-Cueto, E. (2016). Characteristics of Empathy in Young people measured by Spanish validation of Basic Empathy Scale. *Psicothema*, 28(3), 323-329.  
<https://doi.or/10.7334/psicothema2016.6>
- Zalaf, A. & Egan, V. (2015). A new questionnaire examining general attitudes toward animals in Cyprus and the United Kingdom. *Journal of Veterinary Behavior: Clinical Applications and Research*, 10(2), 111–117.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.jveb.2014.09.003>